



ESTUDIOS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 28, n.º 100, 2023, e7532902
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA
ISSN 1316-5216 / ISSN-e: 2477-9555



¿Bogotá, ciudad en transición?

Sinergias entre las transiciones al posdesarrollo y la construcción de paz

Bogotá, a city in transition?

Synergies between transitions to post-development and peacebuilding

Soledad GRANADA

<https://orcid.org/0000-0002-9198-0918>

smgranadac@gmail.com

Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.10.5281/zenodo.7532902>

RESUMEN

Este trabajo indaga sobre las transiciones al posdesarrollo en su dimensión sinérgica con la construcción de paz en contextos urbanos, específicamente en Bogotá. Desde la ecología política analizamos las dimensiones comunitaria y territorial, con el propósito de reconocer las múltiples agencias y fugas posibles al desarrollo hegemónico. Desde la perspectiva de la justicia ambiental, se estudian definiciones de transición, éstas se caracterizan fundamentalmente por tres dimensiones: (i) Desarrollo a escala humana, (ii) Creación de capital social / Construcción comunitaria, (iii) Relaciones y representaciones sociales sobre el espacio y la naturaleza. El trabajo se enfoca en patrones generales que fundamentan las desigualdades, que constituyen identidades y estilos de vida en conflicto. Se analizan cuatro ejemplos en localidades de frontera los factores asociados a la defensa noviolenta del territorio, y a la emergencia de procesos comunitarios de transición que contribuyen a la transformación cultural hacia el pluriverso de culturas de paz.

Palabras clave: desarrollo, justicia, ambiental, paz, cultura, transiciones.

ABSTRACT

This work addresses the transitions to post-development in its synergistic dimension with peacebuilding in urban contexts, specifically in the city of Bogotá. A political ecology analysis is put forward around communitarian and territorial dimensions of transitions, with the purpose of recognizing the agencies of multiple actors and possible fugues to hegemonic development. From the perspective of environmental justice, we study the definitions of transition, we identify that these transitions are fundamentally characterized by three dimensions: (i) Human scale development, (ii) Community construction processes - social capital creation, (iii) Social representations about space and relationships with nature. We focus on general patterns that underlie inequalities, which constitute conflicting identities and lifestyles. We analyze in four examples, in border areas of the city, the factors associated with the nonviolent defense of the territory, and the emergency of community transition processes that contribute to the cultural transformation towards the pluriverse of cultures of peace.

Keywords: development, justice, environmental, peace, culture, transitions

Recibido: 10-08-2022 ● Aceptado: 30-09-2022



Utopia y Praxis Latinoamericana publishes under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial-Share Alike 4.0 International license (CC BY-NC-SA 4.0). More information in <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

INTRODUCCIÓN

Este trabajo indaga, específicamente en la ciudad de Bogotá, sobre las transiciones al posdesarrollo en su dimensión sinérgica con la construcción de paz. El análisis se enfoca en cómo iniciativas de transiciones al posdesarrollo de carácter comunitario (o de base), tienen el potencial de ser espacios en los que también se gestan procesos de construcción de cultura de paz. Desde la mirada de la ecología política, se enfoca en lo comunitario y la territorialidad en resistencia, con el propósito de reconocer agencias comunitarias y fugas posibles al modelo de desarrollo hegemónico. Se busca comprender las fugas que hacen que sujetos organizados o no organizados en Bogotá superan los modelos sustentados en dinámicas sociales que estructuran a los seres humanos en sistema de desarrollo económico¹, que a su vez les imprime en la conducta características como el individualismo y la competencia; pilares de la lógica de acumulación por despojo (Harvey, 2004).

Consideramos que el estudio de las transiciones al posdesarrollo en contextos urbanos es vital pues la ciudad es el epítome del modelo de desarrollo orientado al crecimiento económico y la modernización. Desde la mirada de la justicia ambiental en la ciudad se evidencian diversos conflictos relacionados por un lado con el acceso a la ciudad como un derecho (Harvey, 2008), y de otro, conflictos derivados del endurecimiento de los espacios de la naturaleza. Ambos tienen como causa raíz la lógica del modelo de desarrollo hegemónico, que finalmente deriva en conflictos socioambientales (Quimbayo, 2014). Las diferentes definiciones sobre la transición y la reflexión sobre la emergencia de procesos de transición al posdesarrollo desde la ecología política. Por un lado, hay procesos sociales que se basan en una idea de la transición como un gran proyecto civilizatorio a futuro para construir una ciudad que no se centre en la depredación ambiental. Sin embargo, también queremos abordar las diversas concepciones de transición que, a su vez, comienzan y terminan en puntos distintos, no necesariamente contrarios. Por ejemplo, la idea del decrecimiento no es contraria a la Gran Transición, pero los métodos de la transición varían ideológicamente. Este marco teórico y metodológico permite en el análisis la convergencia de distintos actores del conflicto en un escenario donde se destacan diversas formas de posicionamiento dentro de la ciudad frente al territorio (Delgado, 2009), sobre todo aquellas relacionadas con las relaciones comunitarias y de las comunidades con la naturaleza (Quimbayo, 2014).

Esta investigación se orientó, tanto teórica como empíricamente, en construir una comprensión sobre las relaciones sinérgicas que existen entre las transiciones al posdesarrollo y la construcción de culturas de paz en Bogotá. Por un lado, se enfoca en patrones generales que fundamentan las incompatibilidades (diferencias y desigualdades –o injusticias–), que constituyen identidades y estilos posibles de vida en conflicto, esto desde una mirada estadística de las condiciones estructurales sociales, económicas, culturales y ambientales que hacen posible, o, por el contrario, impiden el surgimiento de las transiciones urbanas al posdesarrollo. Por otro lado, analizamos en cuatro ejemplos, los factores asociados con la defensa del territorio y con los procesos de transición que contribuyen, a través del trabajo comunitario, a la transformación cultural que requiere superar la noción moderna de desarrollo hegemónica y, a su vez, prevenir la emergencia de conflictos socioambientales, o bien la armonización de la relación humano-naturaleza. Para los ejemplos, hemos elegido como casos de estudio localidades urbanas, en especial territorios en los que hay entornos y espacios naturales como parques, reservas y cuerpos de agua donde podemos encontrar ejemplos de esas transiciones y posibles sinergias. Los cuatro (4) ejemplos de experiencias para caracterizar nuestra hipótesis son: dos (2) de defensa del espacio público y dos (2) de coexistencia en propiedad horizontal. Dichas iniciativas se sitúan en las localidades de Kennedy y Engativá, ambas localidades de borde urbano-rural².

¹ La pandemia, y más recientemente el Paro Nacional de tres meses en 2021, han sido acontecimientos que develan la posibilidad de un nuevo orden socioeconómico. Ante las restricciones a las importaciones como causa de la pandemia del covid-19, se evidenció que el campesinado colombiano tiene la capacidad de producir alimento para suplir las demandas por productos agrícolas y que su problema finalmente radica en la precariedad de las vías terciarias y en el alto precio del transporte para poder comercializar sus productos.

² Este artículo se terminó de escribir en el mes de junio de 2021 en medio de una sublevación popular nacional, Bogotá y otras ciudades se transformaron en escenarios de guerra abierta debido a la desproporcionada fuerza y los abusos que se han dado para reprimir la protesta social.

Este artículo justifica la naturaleza de las agendas de investigación, antecedentes y rutas académicas de quienes participaron en la investigación detrás de éste texto³. El estudio de cualquier fenómeno social está necesariamente atravesado por las miradas de la no violencia y la construcción de paz, por tanto, justificamos la necesidad imperante de pensar la transformación de las condiciones en las que emergen conflictos y, a su vez, la producción y reproducción de la construcción de culturas de paz. Teniendo esto presente, argumentamos que, en Bogotá, tras la profundización de desigualdades, derivadas de la implementación de un modelo de desarrollo depredador y segregador, surgen o se posibilitan espacios de transición al posdesarrollo, los que a su vez se relacionan o potencian la emergencia de procesos de construcción de paz, especialmente en el marco de la proliferación de conflictos socioambientales. Estas transiciones están caracterizadas por dimensiones fundamentales dentro del proceso de investigación: (i) Desarrollo a escala humana, (ii) Procesos de construcción comunitaria - creación de capital social, (iii) Representaciones sobre el espacio (Público, privado) y relaciones con la naturaleza dentro de la ciudad.

Adicionalmente, apostamos por integrar dos miradas: la primera tiene que ver con la ecología política y sus múltiples dimensiones de análisis, incluida la mirada multiactor; y, la segunda, con el proceso de caracterización estadística de la ciudad de Bogotá bajo la lógica de la economía política. Estos dos abordajes permitieron avanzar sobre dos puntos: el primero tiene que ver con el análisis del desarrollo cómo sinónimo de conflicto socioambiental (Leff 2003) y, el segundo, con el reconocimiento de la producción de conocimientos situados (Ulloa 2001, Del Cairo et al 2014). Del mismo modo, el análisis estadístico permitió avanzar en una comparación de condiciones estructurales para que se den las transiciones en las localidades de la ciudad de Bogotá⁴. Todo esto en función de la transformación de dichos conflictos hacia la construcción de paz. Es importante mencionar que, dentro de la investigación, apostamos por la activa intersección orgánica entre academia, movimiento social e instituciones del Estado como mecanismo esencial para la transformación de las estructuras políticas y económicas. En esa medida, creemos que los ejercicios de participación ciudadana son elementos básicos para las transformaciones culturales.

El artículo está dividido en cuatro apartados: el primero de ellos, aborda una reflexión teórica general de la definición y conceptualización de las transiciones urbanas, y de su relación con la construcción de paz, desde la comprensión de los conflictos socioambientales que causa el desarrollo hegemónico. En el segundo apartado, a través de información general recopilada, se presenta una caracterización de la ciudad de Bogotá y sus localidades basada en el análisis estadístico descriptivo-comparativo al nivel de la división político administrativa de Bogotá, identificando, a partir de allí, posibles escenarios donde existe o no potencial de transición al posdesarrollo, y sinergia respecto a procesos construcción de paz. En el tercero presentamos las características generales de los cuatro estudios de caso y los aportes particulares de cada uno para terminar de sustentar nuestro argumento. Finalmente, presentamos unas conclusiones generales.

TRANSICIONES URBANAS AL POSDESARROLLO: APUESTAS DE CONSTRUCCIÓN DE CULTURA DE PAZ DESDE LA CIUDAD

Es necesario reconocer que las transiciones no nacen necesariamente de un ejercicio académico y que surgen de una lectura local de la vida y de las formas de reproducir la misma (Escobar, 2014). Comprender las transiciones desde la academia es limitado, lo que, de hecho, hace necesario profundizar en epistemologías y praxis del quehacer de la academia que sean orgánicas, que nazcan y estén relacionadas

³ Agradecimiento especial a Catalina Quiroga, antropóloga y ecologista, actualmente es estudiante de doctorado en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad de Lund, Suecia. Junto con ella construimos discusiones importantes en el proyecto de investigación que derivó en éste artículo.

⁴ Hemos utilizado información de distinta índole para llegar a nuestras conclusiones. En este marco, como herramientas de investigación, utilizamos: revisión de teoría, fuentes secundarias, minería de datos, recopilación de información estadística y de información cualitativa, trabajo de campo virtual con los casos de estudio mencionados. Estas últimas herramientas fueron la fuente principal para el análisis de los conflictos socioambientales. Frente a la minería de datos estadísticos es importante mencionar que la información estadística socioeconómica es incompleta, precaria y algunas veces ausente.

y comprometidas con la transformación social, y que emerjan de la transdisciplinariedad. Queremos tener una mirada amplia para analizar los procesos de transición a lo que entendemos como posdesarrollo, pues nuestro interés es comprender el cómo y de dónde surgen, y hacia dónde apuntan, y cómo pueden servir como factores de convergencia del movimiento social. Por esto intentamos integrar las miradas macro, meso y micro, con la intención de descubrir hacia dónde se dirigen las transiciones, y si las transformaciones que evidenciamos en el contexto se orientan hacia el posdesarrollo. Creemos que el posdesarrollo es algo así como la utopía de la que hablaba Eduardo Galeano: "La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? Para eso, para caminar." (Eduardo Galeano, Ventana sobre la utopía)

Las transiciones están relacionadas con puntos de inflexión en circunstancias que empujan a un cambio o a una respuesta y, normalmente, las asociamos con crisis que conllevan a cambios estructurales. Las transiciones son transformaciones en los valores (sentimientos) morales, en las prácticas y en las epistemologías. Bajo este marco, en diferentes lugares del globo han surgido iniciativas que promueven la transición del modelo hegemónico hacia otros que atiendan a las necesidades particulares de las comunidades. La transición implica, reflexión sobre las condiciones de vida actuales y las formas de imaginar el futuro. Mazzara (2007) menciona que "el problema de la transición [sic: cultural del modelo] resurge en cada momento histórico cuando las condiciones de la traducción tienen que ser establecidas de nuevo" (2007:4), esto con el objetivo de superar los paradigmas que ya no son funcionales a un nuevo sentido de la vida.

Arturo Escobar menciona que el "surgimiento [sic: de las transiciones al posdesarrollo] es un reflejo tanto del constante empeoramiento de las condiciones ecológicas, sociales y culturales del planeta, como de la incapacidad de las instituciones políticas y del conocimiento de imaginar maneras para salir de estas condiciones críticas" (Escobar, 2015, p.219). En ese sentido, nacen iniciativas desde diversos lugares que realizan una lectura sobre la crisis ambiental, las formas de explotación de la naturaleza -modelos extractivos-, y la imposición de formas de vida urbanizadas.

En la misma línea, Escobar argumenta, siguiendo a Boaventura de Sousa Santos, que el proceso de transición es un proceso de traducción de las condiciones sociales, políticas, económicas, culturales, etc. De Sousa menciona que el ejercicio de la traducción implica la puesta en juego de saberes, percepciones y formas de diseño de la vida (Santos, 2007). Asimismo, siguiendo la línea de estos autores, partimos de la comprensión de las Transiciones vistas como un campo discursivo emergente que responde a unas formas de lectura del contexto y que surge desde diferentes perspectivas. En esa medida, para este trabajo el concepto de transiciones partirá de todas aquellas iniciativas que surjan de una lectura local de transformación de las condiciones actuales, siendo, en esa medida, procesos de traducción epistemológica de las formas hegemónicas de abordar la vida.

Según los enfoques de los discursos sobre las transiciones que son las alternativas al desarrollo (Acosta 2015; Gudynas 2011a), recurrimos a la extensa literatura que critica los modelos de desarrollo y su mentalidad (desarrollismo) (Gudynas 2011b; Svampa 2012). Del mismo modo, también tenemos en cuenta la idea estructural de desarrollo hegemónico orientado a la acumulación, entendido como un conjunto de patrones de relacionamiento, organizado para la industrialización de la producción y la masificación del consumo de bienes y servicios que propende por sostener una estructura de división sexual, racial (internacional) y social del trabajo. Esta estructura que ordena la sociedad en forma desigual, genera una cultura que reproduce formas de violencia estructural política (crisis de representatividad en el Estado y guerra civil) y económica (pobreza y precarización de las condiciones laborales, de salud y educación), que, a su vez, reproducen el orden social, político y económico manteniendo así el statu quo.

Así, tomamos como punto de partida la idea de que las transiciones son procesos de traducción que tienen su base en las prácticas cotidianas, considerando que esa expresión en lo cotidiano se presenta como luchas colectivas a condicionamientos inculcados por la hegemonía cultural, y la resistencia se expresa en procesos de auto y co-regulación, autodidacta y co-pedagógico de construcción de la cultura. Tales prácticas cotidianas, son el soporte de la idea de transición. Un aspecto que queremos destacar del debate de las

transiciones, tiene que ver con sus aportes en la comprensión de los conflictos socioambientales asociados con el desarrollo hegemónico, entendiéndolo la práctica del desarrollo como un ejercicio impuesto y hegemónico, o bien un proceso replicativo de la cultura en lo local y homogeneizador a nivel global, visto como una causa estructural de conflictos socioambientales (Walter 2009; Svampa 2019).

Consideramos entonces que las transiciones al posdesarrollo son un horizonte común que motiva a transitar individual y colectivamente; algo que nace justamente de esa necesidad de soñar en conjunto otro mundo posible localmente, ante una lectura global crítica de las condiciones ecológicas y sociales actuales, y materializarlo en una noción de permanencia global. Entendiendo que no todas las transiciones conducen al posdesarrollo, se enfocó el interés en las transiciones que conducen específicamente a escenarios de posdesarrollo (individuales, comunitarios, sociales y planetarios). Además, indagar sobre los elementos que configuran particularmente las transiciones urbanas al posdesarrollo; así como identificar si las iniciativas de transición emergen de manera consciente e intencionada o direccionada, o si más bien suceden de forma indirecta, inconsciente, como parte de otros procesos sociales pudiendo ser "desorientadas", en el sentido de no tener un fin u objetivo de coexistencia común y consensuado, sino, más bien, una intuición de la necesidad de una alternativa a las circunstancias que se experimentan en el presente, y la lectura sobre sus consecuencias futuras.

Las transiciones urbanas

Retomando la idea de que la ciudad⁵ es el epítome del desarrollo, las transiciones urbanas al posdesarrollo deben ser estudiadas en detalle. La literatura que aborda las transiciones al posdesarrollo ha hecho especial énfasis en la transición hacia lo rural, resaltando formas de transición tales como las ecoaldeas, las granjas agroecológicas, el ecoturismo, acueductos comunitarios o veredales, bancos de semillas ancestrales y originarias, cultivos de agua, mercados campesinos. También se han identificado múltiples formas alternativas al desarrollo que pueden ayudar a crear escenarios de transición al posdesarrollo y que son posibles en lo urbano que es el gran desafío de la sustentabilidad y la gran amenaza para la pervivencia planetaria. Para algunas de estas se requiere capital financiero y privilegios culturales para ser posibles, y, para otras se requiere de capital social y capacidad de acción colectiva e incluso de acceso a educación de calidad y un componente de pensamiento crítico. Entre estas alternativas suelen haber iniciativas como el animalismo, formas de economía solidaria, movimientos y organizaciones defensoras de ecosistemas, permacultura, formas alternativas de participación política, huertas comunitarias, prácticas de soberanía alimentaria, monedas locales o sociales, trueque, educación comunitaria y popular, movimientos anti-extractivistas, turismo social, ciudades sin prisa (*slow cities*), producción de energías limpias y renovables, bioconstrucción, justicia comunitaria (Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, 2017).

Interesa analizar las transiciones -que puedan estar sucediendo en los contextos urbanos, incluso cuando su materialización es en pequeña escala en cada localidad que ocurra, entendiéndolo la fenomenología de la transformación del pensamiento, del situarse y leerse como parte de la realidad planetaria tiene eventualmente un resultado tangible a todo nivel. La idea de las ciudades en transición representa la transición de la población urbana, la masa, a comunidades de base dentro de las grandes ciudades; comunidades que son autónomas y sustentables. Esta idea comenzó con la práctica de la permacultura (agricultura vertical o urbana) y, en la actualidad, aborda muchas otras dimensiones de la vida diaria que generan comunidades que transforman la idea de la territorialidad urbana. El concepto de Transitional Towns, motiva el "reciclar" los espacios urbanos de una manera resiliente y responsable que responda a la crisis actual generada por fenómenos como la dependencia de combustibles fósiles, destrucción climática, inestabilidad económica, superpoblación por las transiciones demográficas por desplazamiento forzado (acumulación por desposesión), inseguridad alimentaria, etc.

⁵ En este texto recalamos que nuestros abordajes analíticos y metodológicos parten desde el contexto de una ciudad metropolitana latinoamericana, pues lo que conocemos en la academia sobre las ciudades en transición o transicionales, es conocimiento situado en el norte global, y contemplamos las diferencias en términos de seguridad y desarrollo equitativos.

Las ciudades transicionales son un movimiento que ha ido creciendo desde el 2005. Son comunidades que han decidido avanzar localmente para abordar los grandes desafíos planetarios, las cuales, al integrarse, pueden llegar a soluciones colectivas. Además, este tipo de ciudades:

Buscan fomentar una cultura solidaria, centrada en apoyarse mutuamente, como grupos o como comunidades más amplias. En la práctica, están recuperando la economía, fomentando el espíritu empresarial, reinventando el trabajo, volviéndose a capacitar y tejiendo redes de conexión y apoyo. Es un enfoque que se ha extendido ahora a más de 50 países, en miles de grupos: en pueblos, aldeas, ciudades, universidades, escuelas. (Transition Network, S.F.)

Es justamente en el análisis de las transiciones en contextos urbanos donde encontramos el potencial para analizar conjuntamente la idea de una gran transición en un nivel macro en relación a la ocurrencia de transiciones microlocalizadas en una variedad de distintos territorios de la misma macrounidad, la ciudad. La ciudad masiva (megaciudad) presenta un sincretismo entre pre-modernidad y postmodernidad, epítome de la desigualdad; es allí donde las iniciativas al posdesarrollo representan un mayor potencial de cambio masivo, de emancipación colectiva de un estado de las cosas como sociedad civil organizada, y superar nuestra complicidad e inacción frente a un cúmulo de violencias que expone la ciudad, y de las que de manera inconsciente, también somos responsables (Castaños-Lomnitz, 2005). En contextos urbanos, creemos especialmente relevante preguntarse por las miradas micro, meso y macro, donde se conjugan actores institucionales (nacionales e internacionales), sociales y comunitarios. Allí importa entender, por ejemplo, ¿en qué nivel (micro/meso/macro) se presentan los elementos que potencian la emergencia de las transiciones? ¿Qué actores tienen mayor incidencia en el movimiento hacia las transiciones? ¿Qué las potencia? ¿A qué impacta las transiciones?

El análisis de la información estadística, permitió hacer un estudio preliminar y superficial de los temas propuestos en la ciudad de Bogotá. Se presenta el análisis de una parte de la información recopilada para esta investigación, con el objetivo de contextualizar este estudio sobre la ciudad de Bogotá como unidad macro y sus localidades como unidades del nivel meso. La caracterización de Bogotá D.C. se hace a partir de las categorías de análisis propuestas en el marco teórico, enfocado en el potencial de las territorialidades para emanciparse de las violencias tanto estructurales como próximas. En este sentido, el análisis tiene el siguiente orden: en primer lugar, evidenciar la desigualdad como forma de violencia estructural política y económica asociada a la profundización del desarrollo capitalista, y cómo lleva a puntos de inflexión a nivel micro, meso y macro. Posteriormente, se abordan las condiciones o capacidades que podrían posibilitar el surgimiento de alternativas al desarrollo que le apuesten a la satisfacción de las necesidades fundamentales humanas (base de la idea del DEH), sobre todo, en la búsqueda de la sinergia con la construcción de paz. Por último, abarcando la mirada de la ecología política se reconoce a la llamada naturaleza en el territorio de la megaciudad, sus cuerpos de agua y el acceso a parques y zonas verdes para así entender cómo se habita, se articula a otros territorios y se integra o no con una idea macro de ciudad, para así dimensionar la posibilidad de una transición que armonice la relación entre humanos y naturaleza.

En este camino por entender las transiciones urbanas, en este texto proponemos una serie de condiciones que creemos son necesarias para que se den transiciones urbanas que se orienten al posdesarrollo. Para ellos introducimos tres dimensiones: (i) Desarrollo a Escala Humana (dimensión económica), (ii) Creación de Capital Social (dimensión societal) y (iii) transformación de la relación de humanos con no-humanos; y con el espacio -público- (dimensión ecológica), entendiendo el espacio, el lugar, sea urbano, común, público, como el hábitat en el que nos formamos y nutrimos.

(i) Desarrollo a Escala Humana (DEH)

Consideramos que la mirada de las transiciones al posdesarrollo desde la noción del DEH se justifica porque, siguiendo a Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn (1994), este manifiesta una resistencia al neoliberalismo y denuncia y propone vías alternativas al desarrollo que presenten oposición a las reglas que impuso el

Consenso de Washington⁶. El DEH es una visión que se entiende como respuesta al devenir de ese momento histórico y aquellos “acuerdos” de sugerencias sobre cómo pertenecer al “mundo libre” o, más bien, al mercado global que tiende a establecer un Nuevo Orden Económico Mundial, orientado hacia la idea del desarrollo económico por imitación (Rostow, 1959). El establecimiento de ese Nuevo Orden puede ser leído también desde los Discursos sobre las Transiciones y desde la lógica del diseño de una Gran Transición estrechamente relacionada con la transición demográfica. En este sentido, es importante problematizar y cuestionar la idea de un orden que promueva el determinismo social por medio del concepto del DEH, dado que éste contrarresta la idea hegemónica del desarrollo de imitación y acumulación para que las sociedades “en vías de desarrollo” y “subdesarrolladas” se conviertan en naciones desarrolladas. Luego en Estados soberanos y fuertes.

El aporte de la dimensión del Desarrollo a Escala humana permite avanzar hacia una comprensión de las transiciones, basada en una lectura contextual del lugar de donde surgen, y orientado a la necesidad de transformación de patrones violentos estructurales y culturales, que, en ese sentido, nacen de una comprensión sobre la paz vista como la protección y cuidado de todas las formas de vida y la garantía de su pervivencia. El Desarrollo a Escala Humana, como discurso, se opone a la inequidad, a la inconsciencia, a la opulencia, y a la falta de voluntad política de las lógicas neoliberales. El DEH es principalmente un discurso que se opone a las regulaciones globales impuestas por el consenso de Washington que se constituyó como un acuerdo económico supranacional con unas condiciones macroeconómicas globales para el sistema de naciones bajo un modelo de democracia de mercado, i.e. neoliberal. En resumen, cuando hablamos de desarrollo a escala humana, entendemos que hay unas condiciones de seguridad física y material que permiten pensar proyectivamente. El DEH es una propuesta que responde al cuestionamiento sobre las condiciones de producción, reproducción y ordenamiento de la vida humana en el planeta y a un cuestionamiento endógeno sobre las necesidades fundamentales humanas, y al qué ser y hacer, cómo y con quién interactuar para un reordenamiento ético socio-ecológico de la existencia humana.

(ii) Procesos de construcción comunitaria - creación de capital social

Las transiciones al posdesarrollo tal como las comprendemos, surgen de un ejercicio en conjunto que pone en juego las formas de comprensión de la acción social, entendiendo que también hay una dimensión personal de las transiciones que transforma la visión individual y se engrana con la comunidad. En ese sentido, las transiciones están directamente relacionadas con la construcción de una comprensión de lo comunitario a través de una mirada reflexiva sobre sí mismo como individuo y de la transformación de la conducta hacia los otros y hacia el entorno, entendiendo la comunidad situada en el territorio y al territorio como parte de la comunidad.

Hay algunas críticas recientes al concepto de capital social pues no siempre es netamente positivo para la dirección de la transformación social hacia culturas de paz. Por ejemplo, hoy en día se habla del resurgimiento de tendencias fascistas (movimientos racistas principalmente y políticas anti-inmigración, movimientos “pro-vida” que se oponen a garantizar derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, y sectores conservadores de las sociedades que se oponen a la diversidad sexual), y su éxito en varias sociedades, en particular en la sociedad estadounidense donde se da, justamente, una correspondencia con la acumulación de capital social vinculante al interior de grupos sociales (DuVernay, 2016). La gravedad de este fenómeno se profundiza cuando estos grupos se hacen al poder del Estado, y a través de esa vía, toman ventaja de sus posiciones de poder económico y político para desfavorecer a otros grupos sociales en su avance por la acumulación de mayores poderes.

⁶ El consenso de Washington, o los diez principios para las reformas económicas que ayudarían a profundizar el neoliberalismo en el mundo. Éste marca el final de la guerra fría, lo que en términos económicos supuso una profundización del modelo neoliberal y el desmonte del socialismo. La guerra económica como profundización de la guerra ideológica que ha implicado para la humanidad la Guerra Fría. Ese orden, en teoría igual para todos, está basado en una estructura de desigualdades necesaria para la acumulación.

De acuerdo con lo anterior, y para superar las falencias de este concepto, es necesario que el movimiento social cumpla, en gran medida, el rol de ser precisamente ese mecanismo de construcción de capital social de puente, en el que se interseccionan los diversos grupos sociales en búsqueda de un horizonte común y socio-ambientalmente justo. Por otro lado, hay un elemento transversal a la organización de la sociedad que también puede ser puente entre los diversos grupos: la comunidad alrededor de un territorio, en particular, en entornos urbanos, de masa y anonimidad ya que la comunidad de un territorio (barrio, conjunto residencial, parque, humedal, ...) tiende a estar compuesta de personas diversas provenientes de distintos grupos sociales.

El concepto de comunidad es también una forma de producción de la realidad común alrededor de unas circunstancias compartidas y necesidades concretas, y la visión de una idea comunitaria de futuro. Se puede constituir también en un elemento de resistencia a un orden que despoja y acapara el territorio y que explota al territorio y los seres que lo habitan, entre ellos los humanos, y, sobre todo, una forma de resignificación de la comunidad que tradicionalmente se configura como una unidad posible de ordenamiento social, basado en un principio de solidaridad, superando el individualismo y los regímenes familistas de Estado que suponen la necesidad de un suprapoder ordenador de la realidad que obedece a los patrones sexistas, racistas y clasistas persistentes en la cultura hegemónica.

La comunidad blinda la identidad, genera seguridad física y psicológica con la pertenencia, y -aunque no siempre- material. La heterogeneidad espacial de la presencia del Estado que ejerce un poder "sobre" o despótico; un poder que se torna controlador y unifica una visión social homogenizante, tradicionalmente en el Estado moderno orientada por modelos de desarrollo, y que, por lo general, conduce a un desempoderamiento de unas territorialidades y al fortalecimiento de otras en términos de acceso a lo público, protección y oportunidades de desarrollo. A pesar de esto surgen elementos provenientes de las diversas territorialidades urbanas (localidades, barrios, conjuntos), que, por el contrario, gestan al interior de la comunidad otros tipos de poder más productivos, como el poder "del interior" o personal, el poder "con" o solidario, y el poder "para" que construye, que se orienta hacia la autogestión y se encamina hacia la autonomía; elemento vital del DEH y de las transiciones al posdesarrollo. El poder productivo (del interior, con y para) contribuye a los procesos de empoderamiento, en particular de las mujeres, sin dejar de lado a la comunidad en varias dimensiones, entre las que están el empoderamiento personal que brinda conciencia crítica y agencia; el empoderamiento económico que permite la autogestión, autonomía, responsabilidad colectiva y potestad de sí misma, y el empoderamiento sociopolítico que conlleva a la creación de capital social y a la capacidad de abogar por lo propio donde finalmente esto se traduce en empoderamiento espacial, o territorial que da visibilidad en el espacio público y permite la autorrepresentación (Hoinle, Rothfuss y Gotto, 2013).

(iii) Relación con otros sujetos (No-humanos, naturaleza) y representaciones sobre el espacio (público, privado)

Las transiciones parten de la comprensión ontológica de otras formas de vivir. En ellas se abordan las relaciones entre comunidades y territorios, esto es, identidad, cultura y territorialidad y el lugar de las ontologías relacionales. Las transiciones promueven formas diversas de transformarse y de transformar el espacio, reordenarlo y habitarlo. La intersección entre las nociones de cultura de paz y posdesarrollo aporta a la posibilidad de reconstruir las formas de ser y estar en el espacio (es decir, el orden) desde la noviolencia, eliminando así las relaciones de poder desigual, la explotación y la opresión.

Pensar la relación con los no-humanos permite avanzar en el reconocimiento de una ciudad habitada por muchas ontologías políticas (humanas y no-humanas). Una ciudad en transición requiere reconocer la diversidad de sujetos que la habitan y la transforman y las formas en las cuales dichos sujetos se relacionan entre sí y en los diversos entornos (y ecosistemas que alberga la ciudad). En este sentido, esto permite avanzar en el reconocimiento de la multiplicidad de los actores humanos y no-humanos que participan en los procesos urbanos de transición. Por esta razón integramos el debate de la relación con la naturaleza con el fin de profundizar la comprensión de la dicotomía urbano-rural, y del dualismo entre humanos y naturaleza

que impone la modernización asociada al desarrollo económico. Identificar esa relación es central para nuestra hipótesis, pues esta se soporta en dos ejes centrales: (i) en la comprensión de lo no-humano desde las ciencias sociales (Debates sobre naturaleza y cultura); y (ii) en la comprensión de las Ontologías Políticas Relacionales (Blaser y de la Cadena, 2001).

Como señala Bruno Latour (2012, p.14), el concepto de cultura es una perspectiva particular sobre la 'otredad.' Sucintamente, dicho concepto refiere a las formas diversas y parciales de aprehender una realidad que consideramos única y autónoma: el dominio de lo natural. De ahí la noción de que, en principio, los conflictos de distribución cultural son, en cierta medida, conflictos de interpretación de la realidad; o, en otras palabras, es reconocer que lo que está en juego son interpretaciones de esa realidad autónoma, llámese cerro u orca; ambas formas pertenecientes a lo que llamamos naturaleza, por ejemplo. El concepto de cultura obtiene significado en oposición al concepto de naturaleza y la dicotomía que estos dos términos entrañan es central a la ontología de la modernidad—. Lo importante aquí es que se trata de una ontología particular— una manera de ser entre muchas otras maneras de ser —que se organiza en forma particular para un mundo en específico, teniendo presente que existen muchas maneras de ser, es decir, múltiples ontologías— y no todas se articulan en torno a la dicotomía naturaleza/cultura (Blaser y de la Cadena, 2001).

Ahora, frente a la necesidad de entender las ontologías relacionales, hay muchísimas formas de expresar la relacionalidad. Un principio clave radica en que la realidad está hecha de entidades que no pre-existen a las relaciones que las constituyen, es decir, todo existe en relación con otra existencia. (...) Otra forma de explicar las ontologías relacionales es que son aquellas en las cuales los mundos biofísicos, humanos y supernaturales no se consideran como entidades separadas, sino que se establecen vínculos de continuidad entre ellos. Según el cognitivism fenomenológico, hay «una coincidencia continua de nuestro ser, nuestro hacer y nuestro conocer» (Maturana y Varela, 2003[1984], p.13). Otra forma se refiere a lo relacional por fuera de la unidad individual, esto es que, en muchas sociedades no-occidentales o no-modernas, no existe la división entre naturaleza y cultura como la conocemos, y, mucho menos, entre individuo y comunidad — de hecho, en estas no existe el «individuo» sino personas en continua relación con todo el mundo humano y no-humano, donde a lo largo de los tiempos, lo humano y lo natural forman un mundo, con otras distinciones no necesariamente dualistas sino más bien integradoras (Escobar, 2016)

Consideramos que estas tres dimensiones de las transiciones son claves para entender las posibilidades de transiciones urbanas hacia el posdesarrollo, y potencialmente sus sinergias con la construcción de paz. A continuación, queremos anotar algunos elementos generales para entender esta sinergia.

Posibilidades sinérgicas entre las transiciones al posdesarrollo y la construcción de cultura de paz

¿Qué es la construcción de paz? Podemos hablar principalmente de tres paradigmas o formas de la paz. En primer lugar, encontramos el paradigma hegemónico de la gobernanza global de la paz (y el desarrollo) que habla de la seguridad primero que el desarrollo, y de que la construcción de paz (liberal) es la construcción de un Estado fuerte. Este enfoque es llamado "desde arriba" o "prescriptivo" (Granada 2013, mimeo). En segundo lugar, se encuentran los enfoques "desde abajo", u "orgánicos", basados en la noción de "elicitive" en inglés, que define algo que permite ser, que provoca y que implica, y también, que no es interventivo, ni se basa en una receta, sino más bien se presta para que las condiciones locales se organicen alrededor de unas nociones propias de paz desarrollo y seguridad, -que no son nociones Estado-céntricas.

Un tercer enfoque en la construcción de paz es el de la transformación de conflictos, que logra, en alguna medida, integrar ambas perspectivas.

Este enfoque desde abajo "desde abajo" entiende que el proceso abstracto que entraña la construcción de paz es más bien un logro ulterior de un proceso englobador de procesos de transformación de conflictos, y sus causas en forma de espiral en el tiempo. Este enfoque se basa, en la idea de que la paz comienza como un proceso personal, en el que cada actor involucrado se ve reflejado en el otro, o los otros, y, a partir de ello, transforma su mirada, sus actitudes y el ethos negativo que se ha construido de ese otro. Esto tiene consecuencias sobre la conducta (acciones y discursos) y, en consecuencia, transforma las posibilidades de

gestionar las contradicciones (conflictos). Por otra parte, el marco englobador para la transformación de conflictos entiende que los conflictos son complejos, que no se trata solo de eliminar su expresión violenta, sino que se deben tratar y, conjuntamente, hallar soluciones a las causas, para lo que la ecología política es la mejor herramienta para poner en diálogo las múltiples circunstancias que enfrentan a los actores en conflicto. Comprender la complejidad bajo un análisis positivo (realista y por tanto no normativo) de la realidad, implica entender la influencia de actores en todos los niveles que van desde lo local a lo global (Lederach, 2011).

Este entendimiento de la construcción de paz es especialmente útil cuando entendemos las lógicas del desarrollo (epistemología) como raíces de las causas estructurales de conflictos socioambientales, lo que lleva, por tanto, a entender la necesidad de un cambio social constructivo. Este cambio sólo es alcanzable a través de la construcción de culturas de paz, naturalmente desde una conciencia de la noviolencia. Así pues, creemos, e indagamos alrededor de la idea de que los procesos de transición generan esos bucles de la espiral en los que se logra avanzar hacia la resolución de conflictos, transformando tanto las relaciones actuales, como la perspectiva socio-ambiental futura, a partir de la cual se pueden gestar o potenciar sinérgicamente procesos de construcción de paz. Es vital una revisión en tres niveles: del micro en lo individual y lo comunitario; meso de lo social de la localidad; y de lo macro, lo institucional, que son las políticas públicas o lo estructural, para entender la estructura de la violencia y descifrar cómo la transición se configuraría como un escenario de transformación de conflictos, específicamente aquellos causados por los modelos de desarrollo.

Superar los dualismos de clase urbano-rural, y pobres-ricos, es vital para orientarse hacia el posdesarrollo y tratar las razones que mantienen a la sociedad en conflicto. Este proceso implica resignificar también la noción de riqueza, donde, para que se dé dicha resignificación, una opción posible es desmonetizar el valor de la naturaleza y de los humanos, transformar las dimensiones morales y tangibles para así resignificar el valor del trabajo y de los seres vivos, y reordenarlos en razón de otros criterios para abandonar el orden que sostiene las relaciones de explotación desigual y violenta.

Bobbio (1982) explica la construcción de la sociedad civil como un proceso de emancipación del Estado. Las comunidades que autogestionan, que se ordenan para mejorar las condiciones de vida ante una lectura crítica de las condiciones actuales, tanto personal como colectivamente, son lo que llamaríamos acá espacios comunitarios de transición. De este modo, podemos comprender la construcción de paz como un proceso en sí mismo de transición a otro orden: uno noviolento, de las relaciones sociales, y agroecológicas.

Partiendo entonces de la noción de que la paz es la ausencia de violencias (o el proceso de emancipación de estas), reconocemos que esta implica superar los dualismos que sostienen la explotación de la diferencia y la subalternización. Los procesos de transición al posdesarrollo, ejemplo, que por ejemplo subsanan en alguna medida la desigualdad, la falta de representatividad política, violencia directa (contra la naturaleza y nosotras mismas) y la pobreza –estructural-. Esta mirada sobre la construcción de paz, enlazada con la idea de la transición al posdesarrollo, permite tener una base conceptual para analizar qué factores comparten los escenarios de transición al posdesarrollo y a las condiciones necesarias para la construcción de culturas de paz.

En síntesis, se estudian las transiciones al posdesarrollo y su dimensión sinérgica con la construcción de paz, no estamos estudiando la construcción de paz en sí misma, sino cómo los procesos de transición al posdesarrollo en entornos urbanos contribuyen crean sinergias con la construcción de paz. A continuación, presentamos un análisis situado en Bogotá D.C., Colombia, no pretendemos establecer una correlación entre los procesos de transición al posdesarrollo y de construcción de paz. Precisamente nuestros resultados muestran que, si bien hay unas condiciones particulares que comparten espacios en los que se gestan en paralelo proceso de transiciones al posdesarrollo y de construcción de paz, estas no son condiciones suficientes para garantizar una sinergia entre ambos procesos.

BOGOTÁ UNA CIUDAD ATRAVESADA POR LA TRANSICIÓN Y LA DESIGUALDAD

Escogimos indagar sobre las transiciones en la ciudad de Bogotá D.C. por varias razones: en primer lugar, Bogotá es la gran urbe de Colombia, la capital, y el territorio que alberga el 20% de la población del país, y aunque su territorio abarca una amplia zona rural, su población no está distribuida uniformemente y se presenta como un lugar densamente poblado. En las localidades de Ciudad Bolívar, Bosa, Engativá, Kennedy y Suba es donde son las más pobladas. Estas cinco de las veinte localidades albergan alrededor del 50% de la población total de la ciudad (DANE, 2018). Mientras vastas zonas de varias localidades son rurales, o áreas de borde, la mayoría de la población está concentrada en zonas urbanas. Estas zonas urbanas están caracterizadas por ser una mixtura de edificios, pavimento y vehículos contaminantes. En la ciudad coexisten ecosistemas vitales para la naturaleza, especialmente en relación con el ciclo del agua con urbes expandidas. Con esto en mente, decidimos orientar y centrar la atención en dos localidades; Kennedy y Engativá, pues ambas se caracterizan por presentar este tipo de mixtura en relación con el uso del suelo, la presencia de espacios de la naturaleza y la expansión de lo urbano. Estas dos localidades, junto con Bosa, Fontibón, Usaquén, Suba, Ciudad Bolívar y Usme (todas en el borde) presentan expansión de la urbanización de sus zonas rurales, la única localidad de borde que no presenta expansión urbana es Sumapaz, y esto es en gran medida por su alta ruralidad y los esfuerzos de conservación del páramo (Figura 1, Secretaría Distrital de Planeación, 2020:163; Garavito y De Urbina, 2019).

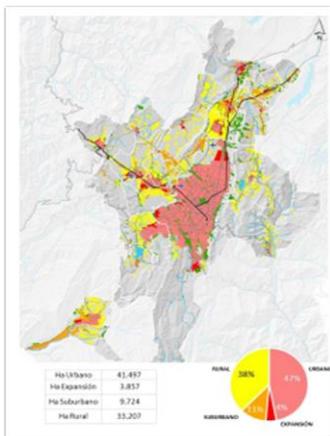
En la lectura de indicadores no hay resultados claros de la acción institucional en lo relacionado con cerrar las brechas de desigualdad, de hecho, o la precariedad de la información socioeconómica disponible es muestra de ello. Aún más, es claro en la histórica económica colombiana desde el siglo XIX, que el Estado se ha interesado por una promoción de las exportaciones, pero solo centrado en los enclaves económicos y de industrialización, y no necesariamente bajo una lógica de dinamización y diversificación del mercado nacional (Tirado-Mejía, 2000), ni mucho menos en el marco de la conservación de los espacios de la naturaleza. El proceso de modernización en Bogotá se ha acelerado en los últimos años, lo que ha incluido una mayor urbanización de la periferia, y una densificación y gentrificación del centro de la ciudad produciendo desplazamientos forzados internos, al mismo tiempo que pasa de ser una ciudad industrializada a una posindustrial. En contraste, la Sabana de Bogotá se industrializa y se urbaniza desplazando la actividad agrícola, poniendo en riesgo el ecosistema.

En Bogotá se evidencia tendencia a la profundización de un desarrollo, económico, modernizante y que amenaza comunidades y territorios; la lógica centralista del planeamiento de las ciudades ha permitido que las decisiones de los gobiernos sean fácilmente cooptadas por conglomerados económicos. Hay una tendencia a la privatización de las empresas de servicios públicos, incluyendo el transporte masivo. Por ejemplo, las medidas complementarias del Plan de Desarrollo de Bogotá en el tiempo poscoronavirus están enfocadas en la construcción de proyectos urbanísticos e inmobiliarios para la generación de empleo y fomento de actividades económicas, detrás de los cuales está la amenaza a la naturaleza que habita la ciudad, tanto en los cerros orientales como en los humedales que rodean la periferia occidental en particular. Entre otras provisiones se establecen formas de abastecimiento inteligente y sostenible, fondos de reconversión tecnológica, agricultura urbana y periurbana, y emprendimiento y empleabilidad para las mujeres (Alcaldía de Bogotá, 2021). El mensaje es ambivalente, pues no aborda temas urgentes como la extrema pobreza y la grotesca desigualdad, se evidencia aumentos en la desigualdad en localidades de mayores ingresos en las que hay procesos de gentrificación como Chapinero, Teusaquillo, Mártires, Suba Usaquén y Candelaria; mientras en localidades con alta incidencia de la pobreza se acompaña de una disminución en el coeficiente de Gini, y por lo tanto menos desigualdad (Gráfica 1). La transición de lo institucional y lo estructural no necesariamente está orientada al posdesarrollo, de hecho, lo que se evidencia en los Planes de Ordenamiento impulsados por los últimos gobiernos, son mensajes de una profundización del modelo modernizador y neoliberal de ciudad. Este ordenamiento del territorio amenaza la presencia especialmente de los cuerpos de agua en el territorio de la ciudad. Recordemos que Bogotá ha sido construida en una región de lagunas, humedales, paramos y quebradas a los cuales la urbanización e industrialización de la ciudad los ha contaminado e incluso los ha hecho desaparecer (Gráfica 4; DADEP, 2016).

El plebiscito por la refrendación del acuerdo de paz en 2016, se evidenció la desigualdad entre lo urbano y lo rural en Colombia donde Bogotá no fue la excepción. Los resultados arrojaron una difícil realidad: mientras que localidades con población rural apoyaron el acuerdo contundentemente, gran parte de la población urbana lo rechazó. En Bosa, Ciudad Bolívar y Usme ganó el No a la paz, estas a su vez son localidades de baja escolarización y alta incidencia de la pobreza (Figura 2, Gráfica 2, DADEP, 2016; Registraduría Nacional del Estado Civil, S.F.). Esta configuración de la voluntad política social se ha desenlazado en una necesidad imperante de organización y movilización social, y una consecuente polarización de los movimientos sociales por la paz y “contra la paz”. Desde ese momento, Colombia, principalmente en Bogotá y las grandes ciudades, ha vivido unos cambios importantes que han ayudado a establecer bases sociales urbanas para generar transiciones al posdesarrollo, tanto en las localidades, como en el agregado de las ciudades. La descentralización de las movilizaciones hacia los barrios dio inicio a unas dinámicas de democracia directa en los territorios de las localidades a través de asambleas populares. Ciudadanías libres se organizaron en el espacio público en torno a la idea de lograr la firma del acuerdo de paz e iniciar el camino hacia su implementación; esto se ha logrado en parte gracias a la facilitación de personas miembros del movimiento estudiantil y otras organizaciones sociales. La amplitud de la movilización permitió que la organización al nivel barrial y de localidad se articularan, sin burocratización, de forma diversa e incluyente, y, sobre todo, y tratando de mantener independencia de los partidos políticos. Alrededor de la movilización por la paz se trabajó principalmente en la pedagogía para la paz, lo que generó una sensibilización sobre las diversidades y sobre la importancia de mejorar la relación con la llamada naturaleza para contribuir a la resolución del conflicto armado social, político, económico y ambiental.

Posteriormente, en el 2019, durante el Paro Nacional, se revivió la movilización masiva alrededor de una serie de puntos entre los cuales también se encontraba la implementación del acuerdo de paz, pues el gobierno no avanzaba en su implementación. Un pliego amplio y diverso de peticiones de la ciudadanía que el gobierno nacional no supo ni ha sabido abordar. El proceso del movimiento social continuó fortaleciéndose en el tejido local, y esto se hizo evidente nuevamente en abril del 2021, cuando el llamado de nuevo a un Paro Nacional ha tenido tal resonancia que logró, no solo aunar la indignación y empujar al gobierno a retirar las reformas, sino que logró paralizar la producción y el transporte durante varias semanas. La reacción del gobierno ante esto ha sido unas grandes y crecientes dosis de represión policial acompañada de una llamada “asistencia militar”, que derivó en un ejercicio desproporcionado del uso de la fuerza y en una masiva puesta en marcha de violaciones a los derechos humanos, incluyendo delitos sexuales y desaparición forzada (Campaña Defender la Libertad: asunto de todos/as, 2021).

Figura 1: Bogotá-Región. Zonas de expansión urbana 2020



Fuente: Secretaría Distrital de Planeación (2020)

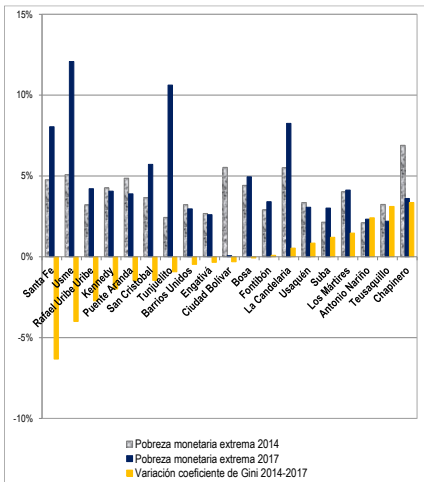
Figura 2. Indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas NBI Cabeceras y Centros poblados. Bogotá D.C. 2018

Variable	Dominio	
	Cabeceras	Centros poblados y rural disperso
Trabajo informal	52,8	80,9
Rezago escolar	22,3	32,3
Bajo logro educativo	19,0	66,8
Desempleo de larga duración	13,2	9,5
Sin aseguramiento en salud	12,5	14
Barreras a servicios para cuidado de la primera infancia	11,1	5,3
Hacinamiento crítico	6,0	4,7
Analfabetismo	1,6	8,7
Inasistencia escolar	1,4	3,2
Barreras de acceso a servicios de salud	1,1	4,4
Trabajo infantil	0,5	1,7
Inadecuada eliminación de excretas	0,4	3,2
Sin acceso a fuente de agua mejorada	0,4	27,5
Material inadecuado de paredes exteriores	0,2	0,0
Material inadecuado de pisos	0,0	3,5

Fuente: DANE, cálculos con base en la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2018.

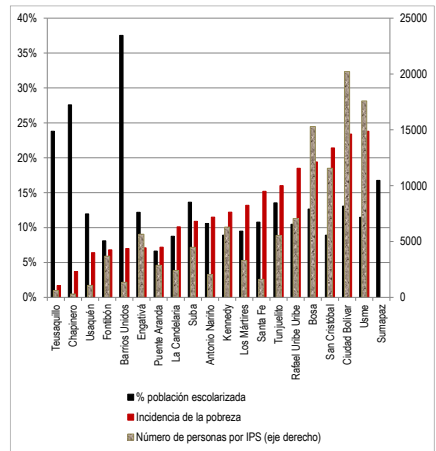
Fuente: DANE (2019)

Gráfica 1: Variación del coeficiente de GINI y pobreza monetaria extrema 2014-2017. Bogotá D.C.



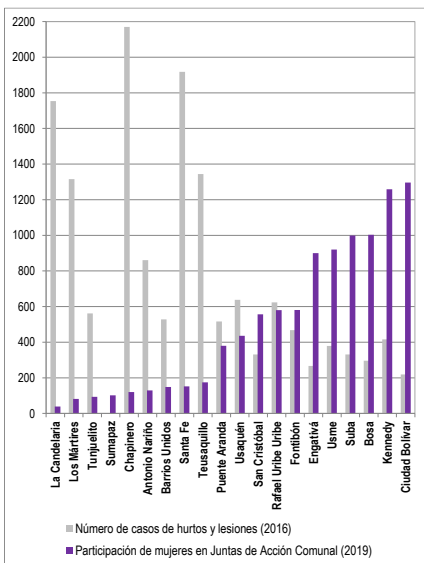
Fuente: elaboración propia. SDP (2017) y DANE (2019)

Gráfica 2: Acceso a salud y educación (2018), e incidencia de la pobreza (2017). Bogotá D.C.



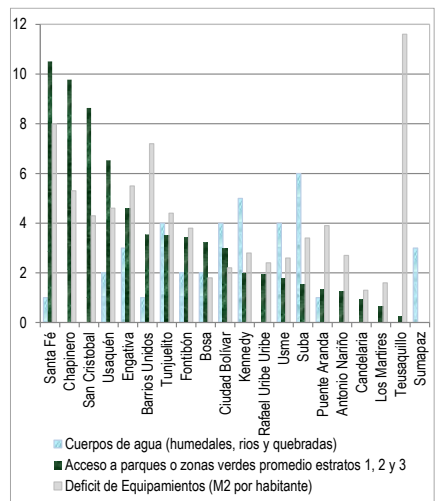
Fuente: Elaboración propia. SDP (2017a) y SDP (2017b)

Gráfica 3: Violencia no homicida 2016 y participación política de las mujeres 2015-2019



Fuente: Elaboración propia. SDP (2017a) Y IDPAC (2019).

Gráfica 4: Lo no-humano, la naturaleza y el espacio público



Fuente: Elaboración propia. SDP (2020) y DADEP, (2016)

Con la construcción de paz

Para indagar sobre las condiciones socioeconómicas de la ciudad, e identificar las potenciales capacidades o limitaciones para la emergencia de transiciones que superen la lógica del desarrollo hegemónico, por ejemplo, hacia formas del DEH. Consultamos estadísticas de incidencia de la pobreza, desigualdad, acceso a salud y educación en las localidades de Bogotá. De allí pudimos observar que existen coincidencias entre una mayor escolarización y una menor incidencia de la pobreza, así como una mayor incidencia de la pobreza relacionada con una mayor congestión de los servicios de salud, evidenciando, de este modo, una situación propensa a la violencia estructural, condiciones que son obstáculo para la movilidad social (Gráfica 3). Nuestro análisis evidencia la importancia de la participación política comunitaria (en este caso de las mujeres) en la construcción social y política de los territorios para el abordaje de las violencias directas y estructurales. Adicionalmente indagamos por la participación de las mujeres en las Juntas de Acción Comunal, y los casos de violencia no homicida (Gráfica 3). La mayor participación de las mujeres se interpreta también como mayor igualdad social pues implica transformaciones en la naturaleza patriarcal de la cultura, entendiendo la violencia como un aprendizaje cultural patriarcal histórico a la hora de la resolución de conflictos.

Desde esta perspectiva, las variaciones en la desigualdad se podrían entender en cierta medida como evidencias de procesos de transición socioeconómica hacia la erradicación de la pobreza como forma de violencia estructural económica. Para Bogotá, en el agregado se evidencia una desmejora del GINI entre 2014 y 2017, pasando de 0.55 a 0.51, esto implica un aumento de la desigualdad. Así mismo, tanto la pobreza monetaria como la extrema, aumentaron en el mismo periodo en un punto, de 13% a 14% la primera, y de 4% a 5% la segunda (Gráfica 1). ¿Qué nos dice esto en términos de las transiciones? Una disminución de la desigualdad se convierte en una condición favorable para la transición; sin embargo, con la pobreza monetaria el mensaje es ambiguo, pues una mayor igualdad de ingresos (por debajo) puede traducirse en mayor capital social vinculante dentro de un mismo grupo, lo que potencialmente promueve la solidaridad.

La capacidad de acción colectiva es, en definitiva, una fuerza que empuja las transiciones. Asimismo, la búsqueda de justicia social y la indignación manifiesta, se combinan en esa búsqueda de la mejora en las condiciones de vida, lo que sin duda también se erige como base de los procesos de construcción de paz. La creciente fuerza de la movilización social, de las ciudadanías libres en su solidaridad, no es solamente una condición de mucha potencia para las transiciones, sino que constituye el fundamento de la transformación cultural hacia la construcción múltiple de culturas de paz territoriales.

Análisis meso: las localidades, condiciones para la emergencia de transiciones al posdesarrollo, y la posibilidad de sinergia con la construcción de paz⁷

Basadas tanto en la mirada estadística, como en el conocimiento experto cualitativo y experiencias por parte de las investigadoras y colaboradoras en este estudio, hemos caracterizado, según nuestras consideraciones, las localidades de acuerdo con posibilidades para que emerjan procesos de transición al posdesarrollo, procesos de construcción de paz, y sinergia entre estos. De este modo, establecimos una tipología para agrupar las localidades y, de esa manera, observar cuáles son las condiciones potenciales necesarias para que puedan generarse escenarios de transición al posdesarrollo, y sinergias con la construcción de paz. De acuerdo con los datos estadísticos, identificamos cuatro grandes grupos de localidades en donde las sinergias, basadas en las dimensiones de las transiciones, pueden ocurrir o no. Entendemos lo limitado de la categorización, pero esta mirada superficial permite avanzar en la comprensión compleja de Bogotá desde la sinergia entre transición y construcción de paz.

⁷ Las descripciones cualitativas de este apartado fueron construidas a partir del criterio conjunto de las investigadoras participantes, y adicionalmente contamos con el acompañamiento de Alexandra Riveros Rueda, experta en análisis de género e intercultural.

Categoría	Localidad	Transición al posdesarrollo	Construcción de paz
A	La Candelaria, Los Mártires y Santa Fe	NO	SI
B	Barrios Unidos, Chapinero, Fontibón, Teusaquillo y Usaquén	SI	NO
C	Bosa, Ciudad Bolívar, Engativá, Kennedy, Rafael Uribe Uribe, San Cristóbal, Suba, Sumapaz, Tunjuelito y Usme	SI	SI
D	Antonio Nariño y Puente Aranda	NO	NO

Fuente: Elaboración propia a partir de análisis cualitativos.

Categoría A: Santa Fe, Mártires y La Candelaria.

En estos territorios no se evidencia transiciones al posdesarrollo, pero si se reconoce la presencia de procesos de construcción de paz, pues se evidencian respuestas organizadas desde de la noviolencia frente a las violencias estructurales. Los procesos de base en estas localidades tienden a la eliminación de la violencia y la discriminación, más que a replantear las formas de habitar y de organización en el territorio. En estas localidades, dada su cercanía con el centro de la ciudad, se evidencia o una presencia institucional fuerte y una alta actividad institucional del movimiento social. La mayoría de los procesos sociales que ya llevan trayectoria en el territorio son de carácter nacional, no localizados, están dominados por las agendas de la cooperación internacional. Las organizaciones de base no tienen acceso suficiente al territorio para germinar procesos de transición lo cual se debe también a la dificultad de adquirir espacios (propiedad) que puedan ser propios o en arriendo, por el mismo proceso de gentrificación.

En estas localidades las brechas de clase son enormes, por lo que entendemos no se produzcan transiciones al posdesarrollo, pues una de las condiciones que observamos es que, para que las transiciones emerjan, muchos habitantes de estas localidades están empobrecidos y marginados, sobre todo en las zonas de alto impacto (antes llamadas zonas de tolerancia), en contraste con los rascacielos de oficinas y apartamentos que se erigen frente a los lugares en los que sucede la explotación sexual y el microtráfico y abuso de sustancias psicoactivas, también la mayor concentración de trabajadores informales, así como habitantes de calle, todo esto con el espacio público como contexto. Sumado a esto, la ciudad ha determinado para este territorio un proyecto social de gentrificación llamado “el plan centro” para la restauración del centro que se concibió bajo una lógica que fragmenta, desplaza y reduce los espacios habitables para la población con los menores niveles de ingresos. Adicionalmente, la construcción y delimitación de espacios urbanizables en las localidades también ha roto las relaciones de la ciudad con la naturaleza, impidiendo así el libre acceso a dichos espacios deportivos y culturales como parques y zonas verdes. Esto ha implicado que históricamente haya una “naturaleza controlada”, lo que lleva a una desconexión con la misma y un endurecimiento de los espacios.

Categoría B: Usaquén, Chapinero, Fontibón, Barrios Unidos y Teusaquillo.

En estas localidades hay procesos de transición al posdesarrollo, y, aunque son escenarios donde hay movilización social, funcionan más como centros –seguros– de poder para el movimiento social y escenarios claves para la paz, sin que necesariamente deban existir procesos de construcción de paz en su territorio. En estos no hay evidencia de una transformación cultural localizados para trascender los dualismos debido quizás a una división de una división de clase, y de ser una zona donde suele predominar un privilegio socioeconómico y cultural (oferta de arte y entretenimiento gratuito, universidades, sedes de sindicatos y ONGs, etc.), hay una estabilidad material y una apertura para superar patrones hegemónicos de modelos de pensamiento. Hay algunas iniciativas de alternativas al desarrollo como lo es la instalación de pacas biodigestoras en parques y procesos de mercados de vecinos y monedas sociales, en muchos casos sin un cuestionamiento de los privilegios de clase que facilitan dichos procesos; consideramos que esto ha sido un impedimento para la emergencia de procesos de construcción, a pesar de estar presentes las condiciones necesarias para constituirse en escenarios de paz.

Categoría C: San Cristóbal, Usme, Tunjuelito, Bosa, Kennedy, Engativá, Suba, Rafael Uribe Uribe, Ciudad Bolívar y Sumapaz.

Esta categoría responde a lo que buscamos encontrar desde nuestra hipótesis, es decir, vemos evidencia de procesos de transición al posdesarrollo al mismo tiempo que de construcción de paz. Estas localidades concentran la ruralidad de Bogotá, lo cual favorece el germen de los procesos de transición al posdesarrollo; además, son espacios de presencia de organizaciones sociales con una gran riqueza y diversidad intercultural, ya que mucha de la población Afro y, en general, la población desplazada y víctima de violencias, habita en estos territorios. No obstante, es en estas zonas donde se despliegan dinámicas relacionadas con control social por parte de grupos armados como amenazas en panfletos y “boleteos” que se materializan no pocas veces en asesinatos de líderes sociales; también se evidencia la infiltración por parte de saboteadores o personas de sectores de la seguridad estatal en las mesas de procesos populares, así como la presencia de los macro actores del conflicto armado en contra de los micro procesos comunitarios, lo que se da en el marco de fuertes procesos de resistencia no violenta. Evidencia de esto ha sido que, durante el Paro Nacional de 2021, fue en estas localidades en donde se han instalado las resistencias más fuertes en el territorio de la ciudad, ante una posición organizada desde las colectividades respecto a la necesidad de transformación social, cultural, económica y política.

En estas localidades evidenciamos construcción de territorialidades para la paz, y una lectura y traducción constante del contexto y de la realidad social por la existencia de tejidos comunitarios con arraigo en los territorios, que pasan por la superación de la idea del desarrollo hegemónico, y por lo tanto constituyen iniciativas de transición al posdesarrollo. Del mismo modo, hay gran presencia de comunidades víctimas del conflicto armado y procesos de poblamiento por paisanidad. Debido a lo anterior existen procesos de reconstrucción de identidad étnica que potencian la emergencia de transiciones al posdesarrollo, ya que hay reflexión y búsqueda de otras formas de relacionamiento con el territorio, con la ciudad, consigo mismo, con su comunidad, etc.

Estas localidades concentran la mayor parte de la población infantil y juvenil de la ciudad; sin embargo, la baja natalidad podría asociarse a una mayor garantía de los derechos sexuales y reproductivos, y a una lectura de mayores privilegios para la crianza en el contexto, tanto a través de la educación formal, como de procesos de educación popular. Los procesos de las comunidades negras hablan de los “renacientes” y de la maternidad asociada a un ejercicio político y colectivo de resistencia al exterminio que se traduzca en la posibilidad de mantener la identidad cultural (aunque la reproducción sigue siendo un mandato patriarcal).

Categoría: Antonio Nariño y Puente Aranda.

Son localidades de paso y de gran flujo vehicular al haber grandes obras de infraestructura vial. Funcionan como bisagras de la movilidad y reparten el tráfico desde y hacia el occidente. No son zonas consideradas periféricas ni muy residenciales en comparación con otras (más bien son de tipo industrial). Son pequeñas en relación con el tamaño de la población y de los territorios de otras localidades. Son netamente urbanas, no son zonas de borde, ni tienen zona rural o espacios naturales, son espacios duros. Puente Aranda cuenta con acceso (no siempre fácil) a escenarios deportivos a pesar de ser una zona de grandes infraestructuras. Los procesos sociales tienen que ver más con lo gremial-industrial frente al uso productivo del espacio. Hay alta presencia de instituciones militares y policiales como batallones, la Cárcel Modelo y el más grande Centro de Traslado por Protección.

Análisis micro: Ejemplos de transiciones al posdesarrollo y sus posibilidades de sinergia con la construcción de paz

Uno de los objetivos del proyecto “Bogotá, una ciudad en transición, experiencias comunitarias de paz y más allá del desarrollo”, es entender qué caracteriza la acción colectiva alrededor del territorio o temas comunes, lideradas por agentes articuladores de esas acciones alrededor de una conciencia política de los procesos, una opción ética que es el horizonte. Sin embargo, la violencia política en Colombia desincentiva

a las personas para participar en colectivo. Así, Juntas de Acción Comunal o Comités de Convivencia que organizan en función del bienestar de los niños, de los ancianos, de las mascotas, en campañas de reciclaje, etc... Todas estas formas también constituyen pasos en el camino hacia otra realidad, es decir, una posibilidad de transición al posdesarrollo. Abordamos cuatro ejemplos comunitarios, entre cientos de procesos, en la medida en que consideramos que cada uno de estos ejercicios locales aporta, desde lo individual y lo colectivo, elementos que ayudan a la comprensión de las transiciones urbanas al posdesarrollo.

De los procesos presentados, dos de ellos están asociados a huertas comunitarias y, los otros dos, están asociados a formas de organización relacionadas con la propiedad horizontal. Estos integran reflexiones desde dos perspectivas que consideramos complementarias en tanto permiten entender la producción de territorialidad desde diferentes circunstancias socio-económicas y agencias. Tal como se vio en el análisis general, Bogotá presenta una mixtura de formas de vida que hacen posible la emergencia de transiciones, que, a su vez, también profundizan una serie de desigualdades, de las cuales, las más sobresalientes asociadas a los espacios comunitarios, son justamente el punto de partida de estos cuatro procesos.

Procesos anclados a ejercicios comunitarios de huertas urbanas y comunitarias

Las huertas comunitarias son un ejercicio que permite pensarse comunitariamente la posibilidad de recuperar espacio público, el encuentro comunitario, y la posible capacidad producción de alimentos en la ciudad. Estos dos factores son determinantes en la posibilidad de una transición socioecológica, así como determinantes en la creación de nuevos patrones culturales en el común cotidiano. Para el 2020, el Jardín Botánico de Bogotá calculó que existen aproximadamente 432 huertas en Bogotá, y que la meta de apoyos brindados por la institución busca llegar a beneficiar a más de 20.000 iniciativas (Jardín Botánico de Bogotá, 2020).

Característica / Iniciativa	Red de huertas comunitarias de Ciudadela Colsubsidio - Engativá	Fundación Eco Hídrico Monterrey - Kennedy
Desarrollo a Escala Humana	Promueve un espacio de discusión sobre lo que se espera que sea Bogotá (macro). Así, la apuesta local es por construir otra Bogotá, anclada a la construcción de ecobarrios. Pensamiento enunciado localmente pero <i>glocalizado</i> .	Pedagogía sobre formas alternativas de producción y organización económica locales. Discurso sobre un desarrollo localizado, basado en el reciclaje para la generación de ingresos. Las huertas se han convertido en espacios de resistencia, y han sido cruciales para la articulación de varias organizaciones territoriales, que promueven la idea del Ecobarrio. El trabajo con niños y niñas es vital para la pervivencia del trabajo.
Creación de capital social o capacidades comunitarias	Creada como espacio virtual en Marzo de 2019 alrededor del interés por el humedal de Tibabuyes para el intercambio de saberes y la pedagogía. Trabajo en red promueve la producción constante de espacios de formación comunitaria y popular.	El trabajo con niños y niñas garantiza transformación en las generaciones futuras y pervivencia del proceso. Es fundamental la creación de capacidades comunitarias.
Relaciones entre humanos y no-humanos y recuperación de espacios públicos	El proceso "busca compartir información sobre temas Ecológicos, es decir: Proyectos agroecológicos, temas ambientales, Huertas comunitarias, Ventas Ecológicas (Conscientes) libres de maltrato animal y que no generen contaminación o degradación del medio ambiente, SOS de mascotas perdidas en el sector, Noticias ambientales y de afectación directa de los recursos naturales" (Red de Huertas Comunitarias Bogotá, Facebook).	Las personas residentes del barrio Monterrey, interesadas en la calidad ambiental y en el manejo de las basuras. Preocupación por la acumulación de basuras en el humedal el Burro y en los parques del barrio.

Los dos procesos son de defensa del territorio y conservación de sus humedales, para que estos sean ejes articuladores de la vida en Bogotá. Partieron de procesos de recuperación de espacio público circundante de humedales. Las dos iniciativas tenidas en cuenta como ejemplos de transiciones al posdesarrollo y la construcción de paz integran, en su cotidianidad y sus opciones éticas, elementos generales que consideramos vitales para entender la emergencia de las transiciones en Bogotá. Esas dos iniciativas son un ejemplo de varias iniciativas locales que, en medio de procesos de reproducción de desigualdades, defienden los territorios y las formas diversas de entender otras formas de ciudad.

Procesos anclados a propiedad horizontal, organización comunitaria y construcción de comunidad en medio del cemento

Características / Iniciativa	Parque Central Tintal (Proceso de 7 años, desde el inicio de la co-habitancia)- Kennedy	Conjunto residencial PIO XII (260 apartamentos, proceso de 9 años) - Kennedy
Desarrollo Humano Integral	Esta iniciativa entiende el desarrollo de la comunidad bajo la mirada de la convivencia como única salida para pensar el uso y la apropiación de espacios comunes dentro de los parámetros legales de la propiedad horizontal. Nace de un problema de distribución y uso del espacio del parqueo. El ejercicio ha devenido en mayor disposición a la solidaridad.	El comité de convivencia genera espacios de convivencia alrededor del cuidado de lo común, de la salud de las personas y animales, y del estado de entorno; ejercicios en los que sobrepasen los límites de las interacciones cotidianas. Se gesta una preocupación compartida por lo común, gestando una idea la responsabilidad comunitaria.
Capital Social / Capacidad de trabajo comunitario	Espacios generados en apoyo conjunto en el marco de situaciones personales son claves para este proceso. Este ejercicio comunitario ha permitido generar espacios de fortalecimiento y producción de redes de apoyo alimentario como parte de la comprensión de la diversidad y complejidad de la convivencia en términos amplios.	El comité hace un ejercicio constante de pedagogía y socialización de las problemáticas de la comunidad alrededor del manual de convivencia, y crea espacios para la resolución de conflictos (existe un marco legal que reglamenta los comités de convivencia y sirve de instrumento), y es veeduría comunitaria.
Resignificación de las relaciones entre humanos y lo no-humano	El encuentro comunitario en los espacios comunes, vuelca la atención sobre éste como receptor de cuidados, haciéndolo central en toda la construcción y producción de la transición	

Estos dos procesos se basan en ejercicios ciudadanos que se integran a las leyes de propiedad horizontal con el ánimo de generar espacios de convivencia. Las personas entrevistadas participan de forma activa y constante en los espacios de resolución de conflictos dentro de los conjuntos residenciales donde habitan enmarcados en las directrices de la ley 675 de 2001, sin embargo, su compromiso con el ejercicio comunitario trasciende lo estipulado en la ley.

Las dos iniciativas tienen en común que, si bien siguen lo determinado por la ley de propiedad horizontal, son ejemplos interesantes de la manera cómo los residentes dan importancia a la convivencia, y se apropian y adaptan la normativa oficial para autogestionar la convivencia y la organización de los espacios comunes de sus conjuntos residenciales. A través del encuentro y la reflexión sobre el quehacer cotidiano se promueve la creatividad social generando posibles fugas hacia procesos de transición hacia el posdesarrollo. Es relevante mencionar que las personas involucradas han tenido experiencias previas en procesos de organización comunitaria, lo que ha facilitado su liderazgo.

CONCLUSIONES

En este documento presentamos un esbozo de marco conceptual que reúne criterios transdisciplinarios para la definición y el análisis de las transiciones urbanas al posdesarrollo. Estos criterios son: desarrollo a escala humana, creación de capital social o capacidad comunitaria, y resignificación de las relaciones humanos-naturaleza. El análisis situado en Bogotá, y en los ejemplos específicos, muestran múltiples miradas desde la ecología política contemplando las dimensiones macro, meso y micro. Esta investigación permitió reconocer los fundamentos y los contextos en los que ocurren las transiciones al posdesarrollo basadas en sus condiciones, limitaciones y factores que las potencian en contextos urbanos; y de cómo podemos identificar sus dimensiones sinérgicas con la construcción de paz.

La mirada desde la ecología política permitió entender cómo la expansión territorial de los modelos de desarrollo hegemónicos, promovidos por las élites económicas a través del Estado, ha producido desigualdad no solo entre las personas, sino entre los territorios, especialmente con respecto a la salud y la pervivencia de las formas de vida sustentables con los territorios (territorialidades). Las crisis actuales, vistas como crisis civilizatorias, crisis del capitalismo, crisis medioambientales, develaron que, fuera de los marcos lógicos o heteronormativos, es posible construir otras formas de ser-estar y habitar la cotidianidad, el espacio público y construir paz. Estas nuevas circunstancias han producido dos grandes comprensiones de las transiciones. Una que tiene que ver con la transición en las formas de relacionamiento con los territorios o la naturaleza,

procesos localizados, situados en temas comunes y atados a la salud del territorio, abandonando las lógicas de acumulación, depredación y mercantilista. La segunda comprensión se enmarca en cómo esas otras formas de relacionamiento de las transiciones, generan procesos identitarios relacionados con un espacio específico (y con un grupo: comunidad) que devienen del como el territorio/naturaleza interpela al sujeto comunitario, según las oportunidades o restricciones que plantea el territorio.

Un elemento inicial que permite caracterizar las transiciones en Colombia tiene que ver con su vínculo con los procesos de paz, como respuesta al abordaje de las causas raíz del conflicto. Para la sociedad colombiana, el movimiento por la paz ha significado a lo largo de todo este tiempo un fortalecimiento y cohesión de las organizaciones sociales en torno a las luchas comunes, y esta convergencia lleva a los territorios alrededor de la causa de la preservación de la naturaleza. En el acuerdo de paz de 2016 entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, se estableció que la implementación debería abordarse transversalmente desde las perspectivas de género y territorial(es). Esta iniciativa permite situar a la naturaleza como víctima de la violencia del conflicto armado. Así, la biodiversidad y la naturaleza, reconocida como sujeto de derechos, empieza a ser una característica, al menos normativa del constitucionalismo latinoamericano (Nolte y Schilling-Vacaflor, 2012), y como un pilar de la transformación regional suramericana como respuesta al matrimonio del desarrollo y el neoliberalismo.

Reconocemos también, que la lógica Estado-centrista del desarrollo incide en que las transformaciones de la ciudad se canalicen principalmente a través de políticas públicas y construcción de gran infraestructura, desconociendo "la plasticidad de la sociedad y su autonomía en el uso del espacio y su construcción de ciudad 'desde abajo'", pues cuesta entender la independencia política de las comunidades (Fernández, 2020). Dentro de la base social, por otra parte, en niveles meso y micro sí podemos observar procesos que se orientan a la superación del modelo de desarrollo y la emergencia concreta de alternativas al desarrollo como las que se presentan en el libro "Transiciones urbanas: transformaciones culturales y nuevas relaciones con la naturaleza y las comunidades en la ciudad" (Granada, Quiroga y Masmela Comp., 2022 mimeo). Una de las grandes conclusiones inacabadas de este libro en transición es destacar que las comunidades han transitado hacia otras formas de vivir y como todo ello integra no solo elementos sociales, sino políticos, culturales, económicos y que se vinculan, sin lugar a duda, con procesos de planeación nacional y transnacional.

Las iniciativas locales producen espacios de transición en el encuentro comunitario cotidiano y alrededor del proceso de organización. Es justamente en este ejercicio de integración cotidiana de acciones de transformación, que las iniciativas, desde su diversidad, se convierten en espacios de construcción de paz arraigada a la defensa de los territorios y la coexistencia en diversidad. Estas experiencias cotidianas que forman y configuran una base de conocimientos locales que fortalece la agencia de las personas y colectivos, que a su vez tienen más capacidad de defensa del territorio, como una forma de ciudadanía colectiva. Esto no quiere decir que todos los escenarios de transición al posdesarrollo impliquen una sinergia con la construcción de paz; por el contrario, vemos que pueden existir escenarios de transición al posdesarrollo en los que no hay atisbo de procesos de construcción de paz y viceversa. Frente a la condición de capital social, consideramos que los casos de estudio permitieron reconocer que, por ejemplo, la movilización alrededor de la defensa de los humedales y, en general de la naturaleza en Bogotá, da lugar a que se constituyan comunidades a las que pertenecen personas de distintos grupos sociales, donde incluso ricos y pobres se unen y su punto de encuentro es transversal a distintos grupos sociales que incluso puedan tener intereses contrarios en otros temas sin impedir que converjan alrededor de la preservación de la naturaleza y del territorio. Así mismo, la preexistencia de características de liderazgo y trabajo en procesos organizativos entre los miembros de la comunidad es un factor que potencia la convergencia comunitaria hacia las transiciones.

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, A. (2015). "El Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Algunas reflexiones económicas y no tan económicas". *Política y sociedad*, 52(2), 299-330.

ALCALDÍA DE BOGOTÁ. (2021). "Así cambió el Plan de Desarrollo de Bogotá por el Coronavirus (COVID-19)". Prensa Alcaldía de Bogotá. Recuperado de: <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/administracion-distrital/asi-cambio-el-plan-de-desarrollo-de-bogota-por-el-coronavirus>

ARCHIVO DE BOGOTÁ. (2018). "80 años de la Av. Jiménez". Recuperado de: <https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/noticias/80-a%C3%B1os-la-av-jimenez-0>

BLASSER, M. y de la CADENA, M. (2001). "Introducción". Documento sin título, recuperado de: http://www.ram-wan.net/old/documents/05_e_Journal/journal-4/introduccion.pdf

BOBBIO, N. (1982). "El estado de naturaleza, la sociedad civil y el estado racional". *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, Vol 28, No 110 (1982).

CAMPAÑA DEFENDER LA LIBERTAD: ASUNTO DE TODOS/AS, (2021). Noticias, informes y pronunciamientos. Sitio web: <https://defenderlalibertad.com/>

CASTAÑOS-LOMNITZ, H. (2005). "Las megaciudades y la transición urbana". *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, Cuestiones contemporáneas, Vol 47, No 195 (2005).

CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA. 2001. Ley 675 de Régimen de Propiedad horizontal. Recuperado de: https://www.sic.gov.co/sites/default/files/normatividad/Ley_675_2001.pdf

DADEP - Departamento Administrativo de la Defensoría Del Espacio Público-. (2016). "Reporte técnico de indicadores del espacio público". Acceso en: <http://observatorio.dadep.gov.co/sites/default/files/primerreporteindicadores.pdf>

DANE -Departamento Administrativo Nacional de Estadística-. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda. Departamento Administrativo Nacional de Estadística

DANE, -Departamento Administrativo Nacional de Estadística-. (2019). Boletín técnico Pobreza multidimensional regional, Bogotá D.C. Acceso en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2018/Region_bt_pobreza_multidimensional_18_bogota.pdf

DE SOUSA SANTOS, B. (2007). "El derecho y la globalización desde abajo. Hacia una legalidad cosmopolita". Con Rodríguez Garavito, César A. (Eds.); Anthropos Editorial.

DEL CAIRO, C. D., MONTENEGRO-PERINI, I., & VÉLEZ, J. S. (2014). "Naturalezas, subjetividades y políticas ambientales en el Noroccidente amazónico: reflexiones metodológicas para el análisis de conflictos socioambientales". *Boletín de Antropología*, 29(48).

DELGADO RAMOS, G.C. (2009). "¿Por qué es importante la ecología política?" *Tema Central NUSO Revista Nueva Sociedad* N.º 244 / Marzo - Abril 2013.

DUVERNAY, A. (2016). "Enmienda XIII". Documental original de Netflix.

- ESCOBAR, A. (2014). "Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia". Universidad Autónoma Latinoamericana UNAU, *Colección Pensamiento vivo*. Medellín. 184 p.
- ESCOBAR, A. (2015). "Territorios de diferencia: la ontología política de los 'derechos al territorio'". *Cuadernos de Antropología Social* 41, 25-38.
- ESCOBAR, A. (2016). "Autonomía y Diseño: La realización de lo comunal". Popayán. Universidad del Cauca.
- FERNÁNDEZ, M. (2020). "Ciudades a escala humana en tiempos de pandemia". Recuperado de: <https://www.ciudadesaescaalahumana.org/2020/05/ciudades-escala-humana-en-tiempos-de.html>
- Fundación Eco Hídrico Monterrey. (S.F). Sitio web: <https://fundamonteeeco.wixsite.com/ecohidrico>
- GALEANO, E., (S.F). "Ventana sobre la utopía".
- GARAVITO G. L. y DE URBINA G. A. (2019). "El borde no es como lo pintan. El caso del borde sur de Bogotá, D. C.". Universidad del Rosario, Territorios, núm. 40, pp. 145-170, 2019
- GONZÁLEZ, F.E., S.J. (2003). "¿Colapso parcial o presencia diferenciada del Estado en Colombia?: una mirada desde la historia". Universidad de los Andes, *Revista Colombia internacional* 2003:124-159.
- GRANADA, S. (2013 mimeo). "Who builds peace for whom? A Comparative Analysis of Approaches for Implementation of Peacebuilding at Grassroots in Contexts of War and Partial Post-War Cases: Within Colombia". Master thesis in Peace and Conflict Studies Uppsala University. Acceso en: https://www.academia.edu/14250645/Who_Builds_Peace_for_Whom_A_Comparative_Analysis_of_Approaches_for_Implementation_of_Peacebuilding_at_Grassroots_in_Contexts_of_War_and_Partial_Post_War_Cases_Within_Colombia
- GRANADA, S. QUIROGA, C. y MASMELA M. (Comp.), (2022 mimeo). "Transiciones urbanas: transformaciones culturales y nuevas relaciones con la naturaleza y las comunidades en la ciudad". Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- GUDYNAS, E. (2011a). "Buen vivir: Germinando alternativas al desarrollo". *América Latina en movimiento*, 462, 1-20.
- GUDYNAS, E. (2011b). "Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa". *Más allá del desarrollo*, 1, 21-54.
- HARVEY, D. (2004). "El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión". *Socialist register* 2004 (enero 2005).
- HARVEY, D. (2008). "El derecho a la ciudad". *New left review*, 53(4), 23-39.
- HOINLE, B; ROTHFUSS, R. y GOTTO, D. (2013). "Empoderamiento espacial de las mujeres mediante la Economía Solidaria". *Cuadernos de desarrollo rural*. Vol. 10 Núm. 72 (2013): Género y transformaciones rurales en América

IDPAC -Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal- (2016). "Primer Informe de Diálogo Interlocal: Primer espacio de diálogo ciudadano interlocal 'Las Mujeres Cuentan'". En respuesta de septiembre de 2019 a solicitud de la SDMujer. Acceso en: <https://www.sdmujer.gov.co/sites/default/files/2021-10/documentos/Primer%20Informe%20de%20Di%C3%A1logo%20Interlocal.pdf>

Jardín botánico de Bogotá (2020) Huertas urbanas: iniciativas ciudadanas sostenibles en medio de la pandemia. Recuperado de: <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/ambiente/huertas-urbanas-para-empoderar-sociedades-en-tiempos-de-covid-19>

LATOUR, B. (2012). "Investigación sobre los modos de existencia. Una antropología de los modernos". Buenos Aires, *Paidós*, 2013 (v.o.2012).

LEDERACH, J.P. (1994, 2011). "Un marco englobador de conflictos sociales crónicos". San Sebastián: Centro de Investigación por la Paz "Gernika Gogoratz". Recuperado de <http://www.gernikagogoratz.org/pdf/rgdoc02.pdf>

LEFF, E. (2003). "La ecología política en América Latina. Un campo en construcción". Polis. *Revista Latinoamericana*, (5).

Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. (2017). Documento de trabajo. Documento base de línea de investigación de Alternativas al Desarrollo. Uniminuto virtual y a distancia. Mimeo.

MATURANA, H. & VARELA, F. (2003). "El árbol del conocimiento". Buenos Aires: *Lumen*.

MAX-NEEF, M., ELIZALDE, A. y HOPENHAYN, M. (1997). "Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro". Segunda edición actualizada, CEPAAUR *Fundación Dag Hammarskjöld*.

MAZZARA, F. (2007). "La traducción como estudio cultural". En: *Estudios culturales: una introducción*, Michele Cometa (aut.), Antonio Lastra (aut.), Paz Villar Hernández (aut.), 2007, ISBN 978-84-7962-401-9, págs. 29-50

MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL DE COLOMBIA. (2017). "Cifras de aseguramiento en salud". Número de personas por IPS. Acceso en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/asis-bogota-2018.pdf>

NOLTE, D. y SCHILLING-VACAFLOR, A. (eds.). 2012. "New Constitutionalism in Latin America. Promises and practices". Great Britain, *Ashgate*, 499 pp. ISBN 978-1-4094-3498-6.

PUTNAM, R. (2000). "Solo en la bolera: colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana". *Simon & Schuster*. pp. 544.

QUIMBAYO, G. (2014). "Movimientos sociales, políticas y conflictos ambientales en la construcción de ciudad: El caso de Bogotá". *Ecología Política*, (47), 104-107.

Red de Huertas Comunitarias Bogotá. (S.F). Sitio de Facebook: <https://es-la.facebook.com/pages/category/Community-Organization/Red-de-Huertas-Comunitarias-Bogot%C3%A1-181080942431521/>

ROSTOW, W.W. (1959). "The Stages of Economic Growth". *The Economic History Review, New Series*, Vol. 12, No. 1 (1959), pp. 1-16

SALMONA, R. (S.F). "La memoria del agua. Fundación Rogelio Salmona. Arquitectura: política, ética y poética". Recuperado de: <http://inicio.fundacionrogeliosalmona.org/notas/obra-destacada-eje-ambiental--la-memoria-del-agua>

SECRETARÍA DE HÁBITAT. (S.F). Estadísticas sobre vivienda en Bogotá.

SECRETARÍA DISTRITAL DE EDUCACIÓN DE BOGOTÁ. (2014). "Caracterización del sector educativo Bogotá D.C. año 2014". Acceso en: https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/sites/default/files/inline-files/Caracterizacion_Sector_Educativo_Bogota_2014.pdf

SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN DE BOGOTÁ. (2011). Acceso en: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/region_metropolitana_de_bogota_una_vision_de_la_ocupacion_del_suelo.pdf

SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN DE BOGOTÁ. (2017a). "Encuesta Multipropósito de Bogotá 2014-2017". Acceso en: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/encuesta_multiproposito_2017_-_principales_resultados_bogota_region.pdf

SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN DE BOGOTÁ. (2017b). Acceso en: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/201708_resumendiagnosticipot_v3.0.pdf

SECRETARÍA DISTRITAL DE PLANEACIÓN DE BOGOTÁ. (2020). Proceso de revisión del plan de ordenamiento territorial de Bogotá D.C. documento de diagnóstico. Acceso en: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/tomo_3_poblacion-mot_pot_2020.pdf

SVAMPA, M. (2012). "Pensar el desarrollo desde América Latina. Renunciar al bien común". *Extractivismo y (pos) desarrollo en América Latina*, 17-58.

SVAMPA, M. (2019). "Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias". Guadalajara: CALAS, 144 pp. *Relaciones Internacionales*, (45), 469-471.

TIRADO MEJÍA, A. (2000). "Introducción a la Historia Económica Colombiana". 21 ed. Bogotá: *El Áncora Ed.* Primera ed. 1986.

TRANSITION NETWORK. (S.F). "Quiénes somos". Acceso en: <https://transitionnetwork.org/transition-near-me/>

ULLOA, A. (2001). "Transformaciones en las investigaciones antropológicas sobre naturaleza, ecología y medio ambiente". *Revista colombiana de antropología*, 37, 188-232.

WALTER, M. (2009). "Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental... Reflexionando sobre enfoques y definiciones". *Revista Colombiana de Sociología, Boletín Ecos*, 6, 2-9.

BIODATA

Soledad GRANADA: docente, investigadora y activista para la paz. Economista ecofeminista, magister en Ciencia Política y Relaciones Internacionales con énfasis en Estudios de Paz y Conflictos de la Universidad de Uppsala (Suecia). Estudiante de doctorado en el campo de estudios de paz. Trabaja como profesora de cursos de ecología política y abordajes alternativos para la construcción de paz, es catedrática de economía y género. Ha trabajado en procesos organizativos y en la movilización social desde la investigación colaborativa. Su experiencia en investigación abarca el desarrollo de metodologías de observación y medición de violencias, violaciones a los DD.HH. e infracciones al D.I.H.; el análisis de transformación de la violencia en situaciones de posguerra. Sus estudios doctorales abordan el nexo de seguridad y desarrollo en la construcción de paz desde iniciativas auto-organizadas en espacios multiculturales.

Este es un verificador de tablas de contenidos. Previene a la revista y a los(as) autores(as) ante fraudes. Al hacer clic sobre el sello TOC checker se abrirá en su navegador un archivo preservado con la tabla de contenidos de la edición: **AÑO 28, N.º 100, 2023**. TOC checker, para garantizar la fiabilidad de su registro, no permite a los editores realizar cambio a las tablas de contenidos luego de ser depositadas. Compruebe que su trabajo esté presente en el registro.



User: uto100
Pass: ut28pr1002023

Clic logo

